

EL CORREO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 1 peseta 50 céntimos al mes; en Provincias, pagando en la Administración, 5 pesetas trimestre; por medio de comisionado, 5.50; Extranjero y Antillas, 12 pesetas; Filipinas, 15; Países fuera de la Unión postal, 18. Número suelto, 5 céntimos. Pago anticipado.

MADRID

Lunes 20 de Agosto de 1883.

PUNTOS DE SUSCRICION: En la Administración, calle de San Gregorio, núm. 8, y en todas las librerías de Madrid y provincias. En la Habana, D. Miguel Alorda, calle O'Reilly, librería. Reciben anuncios, la Administración y la Sociedad General de Anuncios, Príncipe, 27, principal. Los extranjeros: Agencia Havas, París, á precios convencionales.

Núm. 1 254

EDICION DE LA TARDE.

La caña.

Entre los inconvenientes graves, de varios géneros, que ha traído la última sedición, inconvenientes que el tiempo irá sacando á la superficie, está el de haber vuelto á la política la importancia esencial que principiaba á perder.

Los partidos y sus pasiones comenzaban, para ventura del país, á mirarse en un segundo término; y por consecuencia, los periódicos tenían que dirigir su atención á problemas menos dramáticos, pero mucho más útiles y convenientes.

Estos horizontes se han anublado, y la política vuelve á ser, con sus llamas y pasiones, un elemento de destrucción.

Ahora se discute la herencia del poder, siendo de importancia ir fijando la actitud de los partidos.

En *La Epoca*, por ejemplo, se refleja lo que piensan sus amigos los conservadores en presencia de los sucesos últimos; y también se advierte, como no puede ménos, el cambio de opiniones en este partido, respecto á los destinos de la izquierda.

Obstinada—dice *La Epoca*—en abrir de nuevo el período constituyente restableciendo una Constitución por todos abandonada á los dos años y medio de su promulgación, sin que á nadie ocurriese restablecerla en tiempos en que se pudo restablecer la izquierda, que con un programa análogo al de los constitucionales hace tres años, pudiera hallarse en actitud para reemplazarlos, enarblando su misma bandera, presenta hoy como condición esencial el restablecimiento de la Constitución de 1869 y con ello un obstáculo más ó ménos grave, que ninguna necesidad había de que se hubiese suscitado ni opuesto á la marcha emprendida hacia el poder. ¿A qué comenzar por poner á discusión lo indiscutible, por formular las bases de una verdadera capitulación?

Verdaderamente que el restablecimiento de la Constitución de 1869, no es la bandera, desde hace algún tiempo, de la izquierda; pero en el fondo monta tanto, porque la reforma constitucional, el concepto que tiene de la soberanía y el sufragio universal, hacen perfectamente las veces de lo que en un principio pidieron; una y otra cosa tan grave, en estas circunstancias, sobre todo, que solo viéndolo, puede creerse sea verdad.

Por eso, sin duda, *El Imparcial* calla deliberadamente cuando se le pregunta; por eso no hablará de la reforma constitucional ni del sufragio universal; por eso, en fin, para contemporar, y sin duda por considerarlo remedio bastante, pide la caída del Sr. Sagasta, y su reemplazo por el señor Posada Herrera, para que en el gobierno que este formara entraran también elementos de la izquierda.

No todos los izquierdistas se presentan, sin embargo, tan circunspectos, porque todavía *El Progreso* dice hoy:

«Comencemos por establecer el sufragio universal; reúnanse unas Cortes que lleven á cabo la revisión constitucional, y para ello elijanse hombres de la izquierda y de otros partidos que acepten este programa; pero sin incurrir en la insigne torpeza, de la indiscutible inocencia, en la candidez manifiesta de confiar la dirección suprema de los negocios al Sr. Sagasta.»

Pero las consecuencias de esta política insensata y suicida, sin necesidad de columbrarlas en la razón fría, pueden verse con cierta transparencia en lo que hoy dice con mucha maña *El Liberal* tratando de los izquierdistas, los cuales, ¿destino singular! parecen condenados á ser, alternativamente, instrumento de los intereses de los demás partidos:

«Si el Sr. Posada Herrera—dice—fuera partidario de la reforma de la Constitución, y su programa consistiera en disolver las Cortes actuales para traer otras, elegidas por sufragio universal y que tuvieran el encargo de realizar aquella reforma, no hay duda que el Sr. Martos prestaría á una situación semejante, no solo sus simpatías, sino su apoyo, sin que esto signifique ninguna novedad, toda vez que ese es el programa que proclamó el señor Martos en su discurso de los Jardines del Retiro y que ha aceptado la izquierda dinástica. No sucediendo así—y no sucederá—el Sr. Martos ha de combatir todo ministerio que sea contrario á la reforma constitucional.»

Y luego se deja caer con esta noticia excitación, que también tiene su miga:

«Tampoco es cierto que la izquierda dinástica haya desistido de su propaganda en las provincias: cuando empiece el otoño, y en cuya fecha se habrán discutido en la prensa los últimos sucesos que han alterado el orden público bajo todos sus aspectos, la izquierda hará su campaña, conforme lo tenía acordado, sin que puedan influir en su conducta la sublevación militar, ni lo que el Sr. Castelar haya hecho en política, cuyo ejemplo es á todas luces impertinente.»

Vamos, hasta ahora los izquierdistas eran caña cuya punta aflaban los conservadores, más las circunstancias han variado y *El Liberal* trabaja para que la caña penetre en otra dirección.

Lo que desde luego asombra es que no vean claro el juego, tantos hombres como hay en la izquierda de verdadera experiencia y de indudable talento.

Importaciones.

La *Gaceta* de hoy publica un estado demostrativo de las cantidades, valores y derechos de los artículos importados en la Península é islas Baleares durante el mes de Junio último.

El valor de las importaciones se elevó en el expresado mes á la suma de pesetas 50.223.236, y los derechos, á la de 7.865.666.

Comparadas estas cifras con las correspondientes al mes de Junio de 1882, se observa un alza en 1883 de pesetas 4.145.923 en valores, y de 492.396 en derechos.

En los seis primeros meses del año actual, el va-

lor de los artículos importados ascendió á pesetas 363.451.549, y los derechos importaron 52.123.060.

En igual período de 1882, los valores se elevaron á pesetas 282.170.776, y los derechos á 47.439.007, resultando por consiguiente un aumento en 1883, en valores, de pesetas 81.280.773, y en derechos, 4.694.053.

Lo recaudado en el expresado mes de Junio último por todos los conceptos que corren á cargo de la dirección de Aduanas ascendió á 11.209.666 pesetas, y en igual mes de 1882, 10.039.630; diferencia de más en 1883, 1.170.036.

Los artículos que estuvieron en alza en las importaciones de Junio anterior, fueron:

Carbones minerales y el coque, petróleos rectificadas, vidrios y cristal, fierros y herramientas, hoja de lata, colores, tintes y barnices, perfumería y esencias, algodón en rama, hilados y tejidos de algodón, tejidos de cáñamo y lino, tejidos de lana, seda en rama, tejidos de seda, de mezcla, papel, muebles y artefactos de madera, ganados, cueros y pieles, centeno y maíz, harina de trigo, azúcar, café, canela, vino.

Estuvieron en baja: Alquitrans, brea y asfaltos, petróleos brutos, acero, cobre y latón, alambres, palos tintóreos y materias curtientes, sal común, hilazas de cáñamo y lino, maderas, carruajes, embarcaciones, bacalao, trigo, cacao, aguardiente, botones y pasamanería.

Sin duda porque la actual cosecha es abundantísima, la importación de trigo tuvo una baja en Junio último, comparada con la de igual mes de 1882, de 4.388.679 kilogramos, por valor de pesetas 1.183.993.

El movimiento general de navegación de Europa, África, América, Asia y Oceanía durante el mes de Junio de 1883 arroja las siguientes cifras:

Entraron 1.499 buques, de ellos con carga y bandera nacional 479, con 140.644 toneladas de arqueo y 42.205 de 1.090 kilogramos de mercaderías descargadas; y con bandera extranjera 496, con 190.174 toneladas de arqueo y 154.993 de mercaderías descargadas.

Salieron 1.656 buques, de ellos 495 con carga y bandera nacional, con 315.217 toneladas de arqueo y 67.914 de mercaderías cargadas; y con bandera extranjera 954, con 684.902 toneladas de arqueo y 542.870 de mercaderías cargadas.

Consignación de cantidades liquidadas.

Por la Intervención general de la Administración del Estado, se ha circulado á las oficinas provinciales del ramo una real orden de 25 de Mayo, en la cual se previno, entre otras cosas, lo siguiente: «Que se recuerde á todas las dependencias, así centrales como provinciales de la Hacienda pública, que á tenor de lo dispuesto en el artículo 1.º del decreto-ley de 15 de Diciembre de 1868, relacionado con el 9.º de la de 31 de Diciembre de 1881 sobre procedimiento económico-administrativo, y arts. 107 y 278 del reglamento provisional de igual fecha, las consignaciones de cantidades liquidadas á cuyo pago hubiesen sido condenados los particulares, si éstos pretenden utilizar el recurso de alzada ó el contencioso-administrativo, deberán hacerse precisamente en las arcas del Tesoro, ó sea en la Tesorería central y las de provincias, absteniéndose en lo sucesivo la Caja general de Depósitos, por más que sea dependencia del Estado, de admitir tales consignaciones.»

Se previene á su vez por el centro de contabilidad que los ingresos de que se trata se formulen con aplicación á la segunda parte de la cuenta de operaciones del Tesoro, concepto general de depósitos y especial de consignaciones para entablar recurso de alzada contencioso-administrativo; así como también la manera de justificar la devolución de aquellos depósitos bien por formalización cuando deban cubrir las irresponsabilidades á que se hallen afectas ó materialmente á los interesados cuando se declare su responsabilidad.

Cartas de un «touriste».

IV.

Sr. Director de EL CORREO.

¡Esperanza!—Desengaño!—Cada vez peor.—Veinticuatro horas de buen tiempo.—Torna á desaparecer el verano.—En Amberes.—Las obras del puerto.—Ceremonias y Kermesse.—Escursion á Spá.—Donde se habla de una señorita muy bella y un perro muy fofo.—Blasenkerghe y Ostende.—Las fiestas de la Independencia.

Por fin hemos visto el cielo azul; por fin hemos tenido céfiro suave; por fin ha brillado espléndido y refulgente el sol... durante veinticuatro horas. Bajo el influjo de tan dulce temperatura abriéronse las flores en los jardines, y los corazones á la esperanza de tiempo más bonancible.

Más ¡ay! ¡cuán poco duró! El lunes—sin embargo de ser 13 del mes—el día fué delicioso; un día de Andalucía ó de Italia; pero el martes el calor de la víspera trajo una horrible tormenta, y el miércoles prosiguió su insepable compañera la lluvia.

Engañado por las apariencias, lancéme á continuar mis correrías.

Quería visitar Amberes, á donde me llamaban dos importantes solemnidades, amen de la Kermesse ó feria anual, que presta á la hermosa ciudad de Rubens gran vida y animación; quería dar un vistazo á Spá, en el período de su mayor concurrencia; quería, por último, ir á Ostende, el punto de reunión de la *high-life* belga, la cual toma allí anualmente baños de mar... y de viento.

Dirígame primero á Amberes para presenciar el acto de descubrir la estatua de Enrique Conciencia, el gran novelista flamenco, quien á causa de sus ochenta años y de sus enfermedades, no pudo asistir al homenaje que se le tributaba en vida; deseaba asistir también á la mañana siguiente á la inauguración de otro monumento no ménos notable;—el dedicado á recordar la libertad de navegación del Escalda, á la que debe la población su asombrosa prosperidad.

Ambas ceremonias fneron magníficas y espléndidas, concurrendo á ellas inmensa multitud y celebrándose con músicas, iluminaciones y otros festejos.

Amberes, ciudad de ordinario tranquila y pacífi-

ca, ha ofrecido durante los dos días un aspecto verdaderamente deslumbrador.

Los hoteles estaban atestados de extranjeros y forasteros; en los tranvías no se podía encontrar asiento, sino después de muchos minutos de espera; y por los principales sitios públicos no había manera de circular.

Diré á Vd., querido director y amigo, que así la estatua como el monumento, atestiguan el buen gusto y la habilidad de estos artistas, y que ambos acabaron de aumentar el caudal ya tan rico de obras de escultura en la patria del inmortal Rubens.

¡Cosa rara! En medio del bullicio y de la confusión de las calles, tuve el gusto de tropezar con amigos y compatriotas; con el conde y la condesa de Vilehes, acompañados de su hijo, que van á hacer la obligada visita á la Exposición de Amsterdam; y de allí regresaba el simpático diputado á Cortes D. Federico Sanchez Bedoya, cuya mano tuve el gusto de estrechar en el Museo, adonde á los dos nos había llevado el deseo de admirar la rica colección que allí se guarda de los cuadros de la Escuela flamenca.

Los españoles tenemos además á orillas del Escalda, un guía inteligente, un *cicerone* modelo, el Sr. D. Ventura de Callejon, cónsul de España, quien por su cargo reside en el pueblo, y por sus aficiones artísticas conoce y hace ver cuanto es digno en él de examen.

Amberes se halla á punto de terminar las grandes y acertadas reformas practicadas recientemente en su puerto, y que le han hecho uno de los principales y más cómodos de Europa; y continúa su tarea de ensanche y transformación, construyendo cada día extensos y lujosos barrios y abriendo nuevas é importantes vías para el desarrollo de su floreciente comercio.

¡Bello espectáculo y honroso ejemplo el de la ciudad que sabe honrar sus glorias pasadas y enlazarlas con sus trofeos presentes; que enseña orgullosa los lienzos de Teniers, de Van Dyck y de Rubens, mientras llama á su puerto los buques de todos los países, que le traen sus variados productos!

Posee además Amberes muchas curiosidades, que el *touriste* no debe dejar de contemplar: el Museo tipográfico de Plantin, el Jardín Zoológico—uno de los mejores del mundo—el Parque—lindo paseo modernamente construido—y otras infinitas cosas dignas de detenido estudio.

A la mañana siguiente me encaminé á Spá, creyendo que la tempestad de la víspera aseguraba el buen tiempo.

¡Cuán lastimosamente me equivoqué!

Durante el trayecto sufrimos una serie ininterumpida de chaparrones, y al arribar á la preciosa residencia veraniega de los belgas era aquello el diluvio universal.

Ni un alma circulaba por las calles; desierto estaba el elegante edificio ó fuente del Ponhon, á donde á aquella hora—las tres de la tarde—acuden los enfermos—ó los que pretenden estarlo—á beber sus salubres aguas.

Pero me equivoqué: desierto no; allí tuve el placer de encontrar una de las más conocidas jóvenes de Madrid, Joaquina de Osmá, acompañada de su inseparable perro *Veneno*, que forma con ella el más completo contraste. Todo lo que su ama tiene de bella, de graciosa y de amable, tiene aquel animal de feo, de arisco y de gruñón, recibiendo á cuantos se le aproximan con aspecto terrible y amenazador.

El nombre—ó el apellido—terrible y amenazador, pues es imposible tener peor génio que el del mimado y acariciado *Veneno*.

La duñea me enteró de los placeres que se disfrutaban en Spá á causa del temporal, los cuales consisten en estarse encerrados cada *quisque* en su nido y en asistir por la noche al Casino; las fiestas preparadas al aire libre se han malogrado por el motivo indicado, y nadie sabe cuándo podrá efectuarse la Kermesse dispuesta en la *promenade des sept heures*, ni si para fines de mes se celebrarán las segundas carreras de caballos.

La colonia española en Spá solo se ha aumentado últimamente con la señora de Merry del Val, su madre la condesa de Torre-Díaz y sus hijos, instalados ya allí, con el Sr. Espeluis y su señora, que toman concienzudamente las aguas; pero muy en breve perderán á la familia de los marqueses de la Puente y Sotomayor, que marchan pronto á Baden-Baden en busca de lo que en Bélgica no han encontrado:—cielo puro y diversiones.—¡Los encontrarán?

En esta existencia de *cristiano errante* que hago há cerca de dos meses para cumplir el encargo de usted, he estado ayer también en los dos puertos de mar, mejor dicho, en los dos playas donde se citan cada estío cierto número de familias del país y multitud de ingleses.

El más barato de los dos pueblos—porque ambos son caros—es Blankenberghe, y á él acuden aquellas gentes poco favorecidas de la fortuna que necesitan absolutamente los baños, ó que quieren darse tono de que veranean.

Esta vez los infelices no han podido hacer sino estarse encerrados en sus respectivas habitaciones, y por la noche ir á aburrirse al Kursaal ó Casino, donde se dice que se baila, y no se baila, pero donde no se dice que se juega... y se juega en cierto recóndito tugurio, no descubierto por todos, y especialmente por la policía.

La única persona conocida con quien tropecé en Blankenberghe fué el baron de Hauville, director del *Journal de Bruxelles* y propietario de la *Revue Generale*, que posee un *chalet*, y está allí de temporada.

El baron, periodista hábil, asegura ser muy amigo de España y de los españoles, y no pierde, sin embargo, ocasión de zaherirlos. Nunca mejor se pudo aplicar la frase de una comedia: «mejor se bre, por el Sr. Posada Herrera»... hecha célebre, Benito!

A Ostende van la nata y flor de la elegancia belga; y no obstante, el cuadro que ofrece este año, no es más risueño ni más agradable.

Es imposible pasar por la *digue*, el sitio favori-

to de la *high-life*, porque hay peligro para la vida, pues cuentan que la otra mañana estuvo para ser arrebatada por el viento cierta vaporosa y bellísima lady; no es posible tampoco bañarse, porque ó llueve, ó la temperatura no escende de los 10º centígrados.

Se creía que el rey Leopoldo honraria—según costumbre en él antigua—la ciudad con su presencia; pero S. M. no se moverá de su palacio de Laeken, como no sea para devolver la visita que el monarca neerlandés le hizo no há mucho en Spá.

Aquí tiene Vd.—descrita á grandes rasgos—la situación de la *fashion* y de la *high-life* local en este triste verano de 1883.

Todo el mundo se aburre, todo el mundo se lamenta y suspira por la llegada de mejores días, que por las señas no llegarán.

Los bruseleses, empero, se consuelan con la perspectiva de las fiestas anuales conmemorativas de la independencia, que principian mañana sábado, 18, por una retreta con antorchas, y seguirán el 19, el 20 y el 21, con distintos y variados regocijos.

Los principales son un festival monstruo, cooperando á él la mayor parte de las *societades de armonía* del reino; el tiro nacional, al cual parece vienen muchos holandeses y crecido número de *riflemen* británicos; gran baile por convite en el teatro Real de la Moneda, con asistencia de S. M. el Rey; carreras de caballos en el hipódromo de Boitsfort; representaciones gratuitas en los teatros, y en fin, iluminación del Parque y del Bois de la Cambra, rival del de Boulogne por su extensión y belleza.

En mi carta próxima daré cuenta de todos estos festejos, que no son solamente populares, pues aquí se asocian á ellos las distintas clases de la sociedad, celebrando así el gran suceso que creó la autonomía de la Bélgica, fundó el trono y la dinastía y fué origen de su maravilloso desarrollo y creciente prosperidad.—*Méjstófeles*.

Bruselas 17 de Agosto de 1883.

Carta de Buenos Aires.

24 de Julio, 1883.

Sr. Director de EL CORREO.

Decía á Vd. en mi última carta que las Cámaras, á pesar de sus cotidianos trabajos, no despertaban el interés y animación que en las nuestras, y así era en efecto. Más ocurriéronse á los señores de la escuela ultramontana presentar un proyecto de ley sobre instrucción pública, y á la monotonía pasada sucedió un acalorado debate, en donde midieron sus armas los principales oradores.

Conocida la tendencia de tal proyecto, que no era otra si no monopolizar la enseñanza en beneficio exclusivo de la Religión católica, ésta fué sostenida y combatida por uno y otro bando; agotando sus mantenimientos, con suma elocuencia, el caudal de sus conocimientos en la materia. Preciso es confesar, para honra de la tribuna argentina, que los debates brillaron á gran altura, sin que ligeras incidentes personales, hijos del apasionamiento de los ánimos, hicieran desmerecer la noble lid entablada, hábilmente concluida con el intencionado discurso del ministro de Cultos, Sr. Welde, que afirmando una vez más la libertad de conciencia consignada en la Constitución argentina, dió el golpe de gracia al referido proyecto, desechado, al fin, por la gran mayoría de la Cámara.

Excitada con este motivo la opinión pública, la juventud escolar se hizo eco de tales sentimientos, acordando una grandiosa manifestación de simpatía á los diputados liberales, que tuvo efecto el 21 del corriente.

Fueron sucesivamente saludados los principales mantenedores de la idea liberal, pronunciándose con este motivo varios discursos, de los que entresacamos las siguientes frases del ministro Welde y Sarmiento, por reflejar la verdadera significación de los demás: «Seamos republicanos sinceros, dijo el primero, conservemos la pureza de nuestras instituciones y marchemos adelante con la conciencia tranquila, conservando abiertas de par en par las puertas de la patria para todos los hombres que quieran habitar el suelo argentino. Pasaron los tiempos de las guerras religiosas. No es de la época moderna combatir por las creencias; pero sí es propio de la civilización actual mantener la libertad de conciencia. En nombre de esa libertad que es un derecho de los Estados, no debe intentarse la persecución á la libertad de cultos. La libertad de conciencia la garantiza, y es deber de todos los ciudadanos respetarla. Saludo en vosotros á la juventud que se levanta.»

El Sr. Sarmiento, á pesar de su avanzada edad, como siempre intencionado, añadió:

«Quiero daros un derrotero, que guiará vuestros pasos en los tortuosos senderos que encontrareis para abrir á vuestro país el más libre acceso á los hombres y á las ideas. El vapor, el cable y los Cédigos, las instituciones libres, inclinan á todos los pueblos civilizados y arrastrarán á todos los de la tierra á confundir sus ideas, sus creencias, sus usos y su industria.

Todo ítem que separe dos mareas debe desaparecer. Debe evitarse que ninguna creencia que divida á los hombres embarace la unión íntima de pueblos; toda distancia entre los hombres y las ideas debe suprimirse.

Sería insidia y crueldad de la Providencia que nos presente pueblos atrasados, ignorantes y pobres como los del Mediodía de Europa, por depositarios exclusivos de la verdad religiosa; y para más tentarnos, imitando á Satanás, nos mostrase desde lo alto de la montaña la Inglaterra poderosa, los Estados escandinavos felices, la Francia heroica, la Alemania científica y los Estados Unidos como la cornucopia dorada de todas las grandezas humanas.—La adoramos por sus obras.

La razón de estas enormes diferencias, sobradas para estraviar el juicio más recto, es sencilla, sin embargo. Esos pueblos, sobre los cuales llueven las bendiciones del cielo, los obtienen observando las reglas que la Providencia les ha impuesto para su gobierno. Se enriquecen en proporción de sus libertades, de su respeto al derecho de cada uno y de las leyes del progreso y del desenvolvimiento.

Nuestro deber es seguir ese camino, á no ser que Dios se haya equivocado al dejar en estos tres últimos siglos que prosperen los malos, esto es, la Inglaterra, la Francia y los Estados Unidos, que suman con otros pocos doscientos millones de lo más saucado de nuestra especie, y sean tan atrasados los buenos, que no siempre tienen ni la conciencia, ni la camisa limpia; pero lo que estáis estudiando no es sin dnda el arte de hacer de Providencias, que es pretension del despotismo civil ó religioso, sino el derecho de cada hombre, y el arte de gobernar sus grandes agrupaciones, de manera que cada uno se sienta, como si el Universo hubiese sido creado para él solo, tan libre ha de mantenerse en la armonía general, Estabilidad el derecho, practicadlo cuando seas ciudadano y habreis llenado vuestra tarea. Ahora que recibí vuestro aplauso, empiezo á creer que, sin dnda yo he llenado la mia en la esfera de mis fuerzas. He dicho.»

La manifestación terminó ordenadamente, á pesar de algunos recelos abrigados en ciertos Colegios de jesuitas.

El ministro piensa llevar á la Cámara un proyecto de ley sobre registro y matrimonio civil, de absoluta necesidad en un país eminentemente cosmopolita.

Esto es, señor director, lo que ha preocupado más la atención pública en estos días, y con razón justificada, dado el gran número de disidentes al catolicismo que viven en esta república; ellos respetan las creencias contrarias, pero consideran un atentado intencional que en las escuelas donde sus hijos adquieren las primeras nociones de la enseñanza, se les enseñe á imponer una religión en la cual sinceramente no creen; siendo, además de una injusticia, un atentado contra lo establecido en el Código fundamental.

La influencia ultramontana en este país, va perdiendo visiblemente terreno: dadas las instituciones que le rigen, no podría ser de otro modo.

Suyo afectísimo.—El Corresponsal.

Carta de Londres.

17 de Agosto.

La intransigencia antisemítica en el gobierno ruso.—La cámara de los lords.—La tática de lord Salisbury.—Un motin en Londres.—Los émulos del capitán Webb.

Sr. Director de El Correo.

Nuestra diplomacia tiene que ocuparse de un nuevo asunto; pero esta vez no se trata de la Francia, sino de la Rusia. Parece que esta acaba de olvidarse con un ciudadano inglés de las leyes de hospitalidad ya desconocidas el año último, en el caso de Mr. Levisohn, expulsado del territorio ruso por haber cometido el crimen de pertenecer á la religión judaica.

La nueva víctima de esta intolerancia moscovita es el representante de una gran casa industrial (la casa Raphael Zuck and sons) que, habiendo llegado á San Petersburgo anteayer, telegrafiaba una hora despues á Londres diciendo: «He sido expulsado y vuelvo á Inglaterra esta misma noche.»

El negociante de que se trata estaba provisto de un pasaporte en regla y de una porción de cartas en que se le acreditaba ante algunas casas de banca de Rusia. No por eso dejó de ser expulsado en cuanto atravesó la frontera. Nos perderíamos en conjeturas sobre los motivos de tan arbitraria medida si no supiésemos que el hombre contra quien se han tomado esas medidas es un ejemplo de antisemitismo del Estado que prepondera en Rusia desde que no se oye hablar ya del antisemitismo del pueblo.

Doy á Vd. estas noticias tal y como me las ha comunicado el establecimiento industrial de que se trata; es posible que la cuestión esté reducida á una equivocación. Sea de esto lo que quiera lord Granville no puede menos de pedir explicaciones inmediatamente al gabinete de San Petersburgo. El año pasado la expulsión de Mr. Levisohn dió lugar á un cambio de notas bastante ágras entre los dos gobiernos; pero, por último, nuestra diplomacia dejó dormir el asunto creyendo que sería un hecho aislado que no habría de repetirse. Hoy han cambiado las cosas y no es posible se arreglen con tanta facilidad; porque la segunda expulsión que acaban de efectuar las autoridades rusas, tiende á demostrar que en Rusia se ha tomado la determinación de no permitir la entrada á ningún inglés que no sea cristiano.

La importancia de este suceso, que ocupa aquí todas las conversaciones, distrae algo de la atención que todo el mundo tenía puesta en el Parlamento. Hace tres días que la Cámara de los Comunes ha vuelto á su febril actividad, y se cree que si sigue así pueda terminar la legislatura á fines de este mes. Ayer tuvo lugar en Greenwich el banquete tradicional de los pescados blancos. Banquete sin discursos; pero no sin alegría. Generalmente este festin precede uno ó dos días á las grandes vacaciones parlamentarias; pero este año ya pueden darse por satisfechos si las precede dos semanas.

Si la legislatura dura tanto, todo el mundo echa la culpa al modo de tratar, ó, por mejor decir, de maltratar las leyes agrarias que tiene la Cámara de los lords. A fuerza de ver cómo defiende la alta Asamblea los privilegios de los grandes propietarios, se vá á creer que en vez de una Cámara de lords nos hemos encontrado con una Cámara de landlords.

Sus continuos conflictos con la Asamblea popular y sus continuas manifestaciones anti-liberales comienzan á producir su efecto, y si continúan por este camino no ha de pasar mucho tiempo sin que en los manifiestos electorales de los candidatos liberales figure la abolición de la Cámara de los lords. No podrá menos, pues, de transigir en la resistencia á las reformas agrarias inglesa y escocesa, como lo hizo en los años precedentes en cuanto al Landtag y el bill de atrasos. El belicoso marqués de Salisbury lleva, pues, con demasiada ligereza á la Cámara Alta y á su partido á una nueva derrota. Todo el mundo está unánime en censurarle esta estrategia que reproduce invariablemente todos los años, como si el pasado no proporcionase lecciones para el porvenir. No hay que olvidar el disgusto que causó el año pasado á su propio partido con su tática. Entonces se llegó hasta creer que daría su dimisión de jefe del partido reemplazándole un hombre que tuviera más condiciones de hombre de Estado.

En lo que se refiere á política exterior aquí continúa dominando la cuestión de Egipto. Sir Evelyn Wovel, jefe del ejército de ocupación británica es esperado aquí de un día á otro para conferenciar con el marqués Hartington, ministro de la Guerra, sobre la fecha de la evacuación.

Por otra parte, se anuncia que el kadi está á punto de convocar las elecciones de nuevas Asambleas legislativas, es decir, de ejecutar uno de los puntos del programa á que está subordinada la retirada del ejército inglés. Esto alegrará indudablemente á los partidarios de la independencia de

Egipto, pero no deben felicitarse tan pronto. Si Mr. Gladstone fuera sincero al declarar que llamaría lo más pronto posible las tropas, es preciso confesar que lo sería también cuando declaró que estaba decidido á poner á Egipto en camino de reorganización antes de llamarlas.

Ahora bien; es preciso comprender que ha de pasar mucho tiempo antes que la obra comenzada, no ya comience á dar frutos, sino se encuentre en disposición de funcionar.

A propósito de la cuestión del cólera y de la negativa de nuestro gobierno á tomar contra la epidemia ninguna de las precauciones prescritas respecto á la salud pública, se ha hablado en todos los tonos en el extranjero de la codicia de los ingleses y de su tendencia á poner á sus intereses comerciales por cima de toda consideración moral de higiene ó de justicia.

Es incontestable que nuestros intereses comerciales nos preocupan mucho. Cualquiera que lo dudase, no tenía, para convencerse de lo contrario, más que haber presenciado lo que sucedió anteayer en plena Cité. Me refiero á la conducta de la muchedumbre contra una caja de ahorros (la Benefit Penny Bank) domiciliada en Bloomsbury Street, cerca de Oxford Street, y á quien el rumor público señalaba hace unos días como á punto de suspender sus pagos. A pesar de la campaña organizada en Francia contra las cajas de ahorros, no ha habido en dicho país, que yo sepa, un solo desorden que lamentar. Aquí, por el contrario, ha bastado la quiebra, ó pretendida quiebra de una sola, para provocar un motín.

Anteayer, una multitud de imponentes, hombres, mujeres y niños que se creían desposeídos de su pequeño peculio, invadieron el local de la Benefit Penny Bank, rompieron los muebles, trastornaron la casa de alto á bajo dando gritos salvajes en las barbas de la policía, que asistía impávida bajo el pretexto de que aquello no era de su incumbencia.

Los empleados de la casa hicieron muy bien en marcharse antes de que entrase el populacho; seguramente no hubieran salido vivos, porque se oían amenazas de muerte cada vez que entraba en una habitación donde esperaban encontrarlos. La verdad es que nadie ha ganado con la violencia, porque los invasores encontraron las cajas absolutamente vacías, y en cambio algunos de ellos salieron con brazos y piernas rotos.

Abierta una información sobre este particular parece que la sociedad no está en tan mal estado, si no que puede perfectamente cumplir sus compromisos. Al vernos esto es lo que se dice.

Para terminar diré á Vd., que según despachos telegráficos recibidos aquí, los dos nadadores inglés y francés que habían resuelto imitar al capitán Webb, es decir, intentar el paso del Niágara á nado, van á tener que contar de su viaje. Las autoridades del Canadá han resuelto tratarlos como locos y los ha encerrado hasta que den señales de curación.—El corresponsal.

Noticias del cólera.

DE LA «AGENCIA FABRA.»

El Cairo 19.—Ayer no ha ocurrido más que un caso de cólera en esta ciudad y 51 en Alejandría. Entre los europeos muy pocas víctimas.

El conde de Chambord.

Frohsdorf 19.—Segun el último parte médico, el estado del conde de Chambord continúa siendo muy grave. Ha aumentado la dispepsia en la región del estómago con ligeros desórdenes en el cerebro y una gran debilidad.

Los emigrados españoles en Cherburgo.

El Porvenir y El Liberal publican, por haberlo recibido ambos, este telegrama de D. Ruben Landá, que fué, como es sabido, de la junta de Badajoz:

Cherburgo 19 (116 n.).—Hemos desembarcado en esta plaza á donde nos ha conducido el transporte de guerra Africa, por orden del gobierno portugués.

A pesar de nuestras reclamaciones, el gobierno portugués nos tuvo tres días detenidos á bordo en Lisboa, de cuya conducta al llegar aquí y antes de abandonar el buque, hemos protestado ante las autoridades francesas para denunciar el proceder arbitrario del gobierno portugués.

Hemos obtenido de las autoridades de Cherburgo una acogida tan caballerosa como digna. Llegamos aquí emigrados noventa y cinco jefes y oficiales y veinticinco paisanos, todos buenos.—Landa.»

La Agencia Fabra comunica, además, este despacho:

Cherburgo 20.—Tan pronto como desembarcaron en este puerto los oficiales y sargentos españoles, protestaron contra el gobierno portugués, que los había embarcado contra su voluntad para Francia.

Notas municipales.

Hoy, lunes, no ha celebrado sesión el ayuntamiento.

En el despacho del alcalde primero, y bajo su presidencia, se han reunido esta mañana los representantes del gremio de tahoneros con la comisión de subsistencias; el objeto de la reunión, la baja del pan.

A las excitaciones del Sr. Martínez Luna y de otros señores concejales, los tahoneros manifestaron la imposibilidad de la baja por las razones siguientes:

Porque pueden justificarse con gran número de datos que el actual precio del pan es proporcionado al precio á que se compraron los trigos con que se fabrica.

Que si en provincias el trigo alcanza precios baratos, como es nuevo no puede emplearse por ahora en la fabricación.

Que en atención á lo expuesto y á no existir disposición alguna que les obligue, pueden vender el pan como les parezca conveniente, y que en cuanto al peso, no es posible precisar con exactitud la cantidad que debe tener cada pieza, pero que el público no perdería nada ni sería defraudado, si haciendo uso de su derecho comprase el pan á peso, cosa que nadie como los tahoneros desean.

En resumen, no se acordó nada en concreto; el pan seguirá al mismo precio hasta que los tahoneros quieran ó el ayuntamiento se decida á fabricar por cuenta propia.

La comisión de consumos se ha ocupado detenidamente del contrato de encabezamiento de consumos con la fábrica del Gas.

El teniente alcalde del Centro ha detenido esta mañana en la Puerta del Sol á unos veinte repartidores de carbon, entre ellos, a que iba á su casa, encontrándole una falta de una arroba en un quintal. Ha citado á los carboneros para imponerles el correspondiente correctivo.

Un suicidio frustrado.

Esta tarde á las doce y media ha intentado poner fin á su vida una jóven como de veinte años, alta, delgada y de apariencia humilde.

La suicida tomó un carruaje de plaza en la calle de Carretas, diciendo al cochero que la condujese á la casa núm. 27 de la calle de San Gregorio. El coche partió, y al llegar á la plazuela de San Gregorio, sonaron dos disparos seguidos. El cochero, que al principio no se dió cuenta de lo que ocurría, paró el vehículo en cuanto se apercebíó de ello. Verdadera multitud de curiosos rodeó enseguida el coche, y se pudo ver á la suicida con el cuerpo desmayado y vencido á la izquierda, y con la cabeza colgando por fuera de la ventanilla, atacada de una convulsión, pero sin herida aparente.

En el mismo coche montó enseguida una pareja de orden público y condujeron á la suicida á la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, calle de Claudio Coello, donde los profesores de guardia practicaron minucioso registro, sin que se le encontrase lesión alguna de proyectil.

A la hora del suceso continuaba la infeliz suicida atacada de sucesivas convulsiones, y los profesores de guardia prodigándole los cuidados de la ciencia.

Los proyectiles hicieron dos agujeros en el techo del carruaje.

Los comentarios entre la gente reunida alrededor del coche, eran muchos y muy distintos. Las mujeres, que todo lo saben y todo lo charlan, decían que la suicida, llamada Julia, hablaba con un cabo de orden público que, por lo visto, no la trataba bien, y por vengarse había intentado poner fin á su vida en el momento en que su amante pasaba con otros guardias á relevar á los que estaban en la prevención.

Un poco de todo.

EL MATRIMONIO DE UN SACERDOTE.

Ante la sala segunda del Tribunal del Sena se ha celebrado anteayer la vista de un proceso que puede tener relaciones con las bases del Concordato.

Se trata del matrimonio de los sacerdotes. Hé aquí lo ocurrido:

Mr. Junqua nació en Landes en 1821, se graduó doctor en ciencias en Roma, y doctor en teología en Burdeos. Poco tiempo despues el abate Junqua tuvo con monseñor Donnet unas rencillas que se convirtieron en odio mútuo y profundo, y determinaron al abate á publicar un folleto titulado Los misterios de un obispado, folleto que valió á su autor tres meses de prisión.

En 1875 el abate Junqua fué perseguido y condenado á otros tres meses de prisión por uso ilegal del hábito religioso.

Entonces, Mr. Junqua se marchó á Inglaterra, y sin pararse en escrúpulos de abate, se casó con lady Luisa Oaber, de sesenta y tres primaveras inglesas y dueña de una fortuna que le daba 23.000 francos de renta, regalo esto de un generoso protector con quien la virginal lady había vivido cuarenta años.

El matrimonio del abate Junqua, celebrado en Londres, fué sancionado y reconocido ante los tribunales de Bruselas, donde los recién casados fueron á fijar su residencia.

Algun tiempo despues Mr. Junqua abrió en París, calle de los Saints Peres, una librería con esta muestra en la puerta: Biblioteca de la República del porvenir.

A pesar de esta pomposa y llamativa muestra, Mr. Junqua no debía hacer mucho negocio, cuando, y aquí surge el motivo del proceso, ha quebrado; es decir, se ha declarado en quiebra como comerciante, con un pasivo de 35.000 francos y un activo nulo.

Pero Mad. Junqua, que á pesar de los desengaños de su corazón de dos tercios de siglo, y de su arrugada fantasía, dejóse arrebatar por las fementidas amorosas palabras del ex-abate, que tampoco era rana ó jóven, no se ha sentido tan loca de cariño que dejase comprometer su saneada renta de 23.000 francos en la inesperada quiebra de su esposo, y ha entablado demanda de separación de bienes.

En el curso de los debates ha surgido otra cuestión mucho más importante que la originaria, cual es la de validez del matrimonio de los sacerdotes.

El representante del ministerio público le ha preguntado si podía legalmente separar los bienes de M. y de Mad. Junqua. Para que haya separación de bienes es preciso que haya matrimonio, y el fiscal estima que el matrimonio de un sacerdote ó de un ex sacerdote es radicalmente nulo.

Examinando el Concordato, compulsando el Código y estudiando la jurisprudencia, el tribunal de casación ha sentenciado en tres distintas ocasiones la última en 1878, que un sacerdote no puede contraer matrimonio, como se desprende de esta definición del Concordato: Tratado solemne celebrado entre la Iglesia y el Estado, que obliga á los dos poderes temporal y espiritualmente, y obliga al gobierno á respetar la perpetuidad de los votos del sacerdote, negándose á casarlo.

Este es el caso del abate Junqua, y las teorías del fiscal considerando nulo el matrimonio del abate Junqua, vá á producir violenta polémica en la prensa de París, que ya hoy trae sus primeras consideraciones sobre esto.

BORRACHERA QUE ACABA EN SUICIDIO.

Dos individuos llamados, Pedro Desmitter, de treinta y cinco años, natural de Halluin y antiguo soldado de Batavia, y José Denecker, de treinta y cuatro años, se encontraron en Menin despues de una larga separación.

Para celebrar aquella entrevista inesperada, acordaron tomar unas copas y juntos recorrieron todas las tabernas y cafés de la capital, haciendo en cada uno de ellos repetidas libaciones. A los dos días de continua embriaguez, no tenían un céntimo, y completamente locos se dijeron con una filosofía inalficible: «Puesto que no tenemos dinero para beber, qué necesidad tenemos de seguir viviendo. Vamos á matarnos.»

Vendieron las escasas prendas de valor con que se vestían, compraron un revólver y jugaron á la suerte cual de los dos pegaba un tiro al otro, con la promesa formal de pegarse otro enseguida.

La suerte designó á Desmitter; pero éste desgraciado no tuvo valor para asesinar á su compañero. Entonces Denecker le arrebató el arma y rápido como un rayo deserrajó dos tiros sobre Desmitter que cayó bañado en sangre. Inmediatamente volvió el asesino el arma contra sí y se disparó otros dos tiros en la cabeza, que saltó hecha pedazos.

TELEGRAMAS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

París 19.—El periódico El Nacional dice que un gran número de soldados españoles refugiados en Francia, con motivo de la última insurrección militar española, han solicitado entrar á servir en la legión extranjera. Es probable que sean incorporados ó que se cree un nuevo batallón.

Viena 19.—Aquí no se tiene absolutamente noticia alguna del rumor de que se ocupan algunos periódicos españoles de que nos habla el telegrafo, acerca del proyectado matrimonio del príncipe heredero de Portugal con la archiduquesa Valeria, ni el del hermano de aquel con la pretendida archiduquesa Mara Lificia.

No hay ninguna archiduquesa de este último nombre.

Lisboa 20.—El gobierno portugués ha mandado á Tánger la fragata acorazada Vasco de Gama que salió ayer para dicho puerto.

París 20.—En las elecciones á consecuencia de empate, los republicanos han triunfado en 103 distritos, y los conservadores en 25, ganando 10 asientos los primeros.

Londres 20.—El Standard de hoy publica un telegrama del Cairo diciendo que no se tiene noticia de Souakin. Se cree que los insurrectos han cortado el telegrafo.—Fabra.

AL MENUDEO.

El Club Náutico de Bilbao ha organizado unas regatas que tendrán lugar en el abra de aquel puerto el día 24 del corriente.

Se otorgará un gran premio de honor consistente en un magnífico jarrón de bronce, regalo de S. M. el Rey, y mil pesetas concedidas por el ayuntamiento bilbaíno.

Se adjudicarán tambien otros premios en metálico y objetos de arte.

Leemos en un periódico:

«El gobernador civil de esta provincia ha dirigido esta tarde una comunicación al alcalde de Madrid para que ordene al director de la «Compañía de Electricistas» que desde esta noche, y hasta que por personas facultativas se dé la seguridad de que no ha de sufrir interrupciones el alumbrado eléctrico establecido en el Jardín del Buen Retiro y paseo del Prado, quede en suspenso este servicio, con objeto de evitar los escándalos y sustos que resultan de quedar á oscuras dichos paseos.»

Esta noticia dice El Imparcial que necesita confirmación.

Leemos en un periódico de Alicante (correspondiente al domingo:

«Ayer, en las inmediaciones de San Juan, un hombre que al parecer estaba algo demente, tuvo una disputa con un muchacho que le amenazó con denunciar su falta de actividad en el trabajo de recolección de almendra á que aquel se dedicaba.

Irritado el labriego por la amenaza, cogió una escopeta, y penetrando con ella en la casa á donde se había ido el muchacho, le disparó dejándole muerto en el acto.»

Explicando el periódico más juicioso é imparcial de Valencia por qué el día en que entró el Rey no había colgaduras en algunas calles, dice lo siguiente:

«Hay la costumbre de que preceda á estas manifestaciones del vecindario una invitación de la autoridad municipal. Como en este caso se había prescindido de ella, los vecinos creyeron que no debían colgar los balcones, y así estaba la carrera hasta la catedral. De allí en adelante todos los edificios estaban adornados con colgaduras, sin duda porque el señor Arzobispo las puso en su palacio, y siguieron el ejemplo los vecinos.»

Tenemos el sentimiento de participar la muerte ocurrida el día 10 del mes corriente en Cuzenrrita (Rioja) de D. Nicomedes María Rosas, en todo aquel país muy querido y respetado.

El digno administrador de Correos de Barcelona ha denunciado por calumnioso á un periódico de aquella capital, titulado El Busilis; cuyo lenguaje, en efecto, supera todo lo conocido.

De Las Provincias, de Valencia:

«Ayer, despues que hubo cumplido el Rey los deberes que le impone su alta representación, dedicó los primeros momentos disponibles á escribir detenidamente á S. M. la Reina. La carta no pudo llegar ya al tren correo, y fué á Madrid en el tren mixto de la tarde.»

Se ha detenido en Cádiz al conocido demócrata de Ubrique Sr. Bohorques; y el gobernador de Santander ha desterrado á Bilbao al Sr. Rosillo.

De otras noticias, hablamos en la cuarta plana.

EDICION DE LA NOCHE.

Viaje de S. M. el Rey.

Telegramas.

De nuestro compañero de redacción, Sr. Miralles, hemos recibido los siguientes telegramas:

Valencia 20 (una mañana).—La función regia celebrada en el teatro Principal, ha ofrecido brillantez conjunto.

Palcos y butacas estaban ocupados por bellísimas damas lujosas y elegantemente ataviadas.

Al entrar S. M. se arrojaron palomas, versos y flores; la ovación fué entusiasta; al retirarse se repitió esta manifestación de cariño.

A las cinco y media saldrá el tren real para Barcelona.—Miralles.

Castellon 20 (7:40 mañana).—Director de El Correo:

«Salimos á las cinco y media de Valencia, donde S. M. ha tenido una despedida afectuosísima, habiendo bajado á la estación autoridades, corporaciones y un público numeroso.

En todos los pueblos del tránsito grande entusiasmo, especialmente en Sagunto y Nules, donde esperaba el gobernador de Castellon. En este punto se detiene el tren cuarenta minutos, y por el anden de la estación no se puede transitar; el pueblo en masa ha salido á la estación. El Rey en su visita en coche á la población, es objeto de una ovación extraordinaria.—Miralles.»

Carta.

EN VALENCIA.

A las cinco de la tarde, despues de haber despedido algunas horas S. M. el Rey, tuvo lugar la recepción en el palacio de Santo Domingo.

A esta recepción, que fué brillante, acudieron numerosas comisiones de todos los cuerpos civiles y militares.

La nota saliente de esta recepción, fué la confesión dada por S. M. el Rey á la felicitación que le dirigió el presidente del Circulo conservador de esta capital, que por telegrafo comunicó.

Las palabras del Rey á esta comisión, fueron to-

madas como muy intencionadas por algunos conservadores, de cuyo dadas al espejismo político, pero los más no le dieron tanto valor, participando de esta opinión el director del periódico más importante de esta ciudad, persona de gran significación dentro del partido conservador.

Concluida que fué la recepción, S. M. salió á visitar los cuarteles que ocupan el quinto montado de artillería y los regimientos de Sesma y Sagunto, de caballería, quedando muy satisfecho de la inspección.

De vuelta á palacio, celebróse el banquete oficial, al que asistieron el capitán general, el gobernador civil, segundo cabo, alcalde, brigadieres con mando y jefes de cuerpo.

A las diez de la noche próximamente el Rey, seguido de su séquito, entraba en la Exposición regional, siendo recibido por el numeroso y distinguido público que llenaba el local, con grandes demostraciones de entusiasmo.

El aspecto general no podía ser más hermoso. Brillantemente iluminado el local de la Exposición por la luz eléctrica, en movimiento las máquinas de todo género allí instaladas; confundíndose el jadeante respirar de la elevadora de agua con el silbido escapado de la locomóvil y con el acompasado tic-tac de los telégrafos, en donde se confeccionan telas preciosas; árboles, flores, caras divinas, talles elegantes, ricos trajes, movimiento en todas partes, es decir, luz, trabajo, riqueza y alegría en adorable amalgama, fiel trasunto de la felicidad, que se puede alcanzar con el sólido punto de apoyo de la paz y la potente palanca del trabajo.

A pesar del cansancio que manifestamente se observaba en S. M., quiso recorrer toda la Exposición, visitando la maquinaria agrícola, las instalaciones de vinos de Chiva, Cheste y Sagunto, y por fin el gran pabellón de la Industria, señalado con el número dos. Algunos expositores le regalaban objetos de su industria, y en la instalación de Cheste una medalla de oro conmemorativa del concurso.

Las comisiones encargadas de cada grupo, situadas en las respectivas secciones, explicaron á S. M. la importancia de cada una, satisfaciendo cuantas observaciones hizo el Monarca.

Pasó luego al salón de actos, donde se le tenía preparado por la diputación provincial un espléndido lunch. Dicho salón estaba alumbrado magníficamente, habiéndose colocado en el fondo un trono con el correspondiente dosel, y resplandeciendo á un lado y otro dos colosales flores de lis de cristal tallado, alumbradas interiormente por vivísima luz de gas.

La mesa, que tenía la forma de herradura con larguísimo brazos, contenía 180 cubiertos y estaba cubierta de ricos manjares y muy bien adornada con ramilletes de dulces y flores naturales, haciendo honor á la fonda de París, que se había encargado de servir este banquete. Solamente se había colocado un sillón para S. M.; pero el amable Monarca, aunque no probó bocado, porque acababa de comer, quiso que tomase asiento todos los invitados, y así lo hicieron, sentándose á los lados de S. M. el gobernador y presidente de la diputación á la derecha, y á la izquierda el general Salamanca y otras personas caracterizadas.

Ya eran más de las doce cuando el Rey se retiró á Palacio, y buena falta le hacía con el día que llevó y el que hoy le esperaba.

A las cuatro de la mañana de hoy, atalajaban dos baterías del quinto montado de artillería y una de montaña, y momentos más tarde salían del cuartel en dirección al polígono de la Escuela práctica de Paterna, situado á unos cinco kilómetros de Valencia.

Comprende este polígono una considerable extensión de terreno en la que no se ven baterías y fortificaciones permanentes, por no exigirlo así las necesidades del servicio militar de Valencia, que carece de artillería de plaza ó de á pié. Tiene una polvorina con un fuerte de poca importancia para roguardarle, una casa-parque y un cuartel de infantería en construcción.

A las ocho de la mañana llegó el Rey, seguido de su estado mayor, y después de visitar las obras del nuevo cuartel, dió orden de que principiase el fuego, haciéndose muy buenos disparos por las dos baterías del quinto y la de montaña.

Una de las baterías del quinto disparaba á 3.000 metros con Krupp de ocho centímetros, y la otra á 1.800 con el mismo interior y calibre. La batería de montaña á 1.200 metros con Plasencia de ocho centímetros.

A las diez y media D. Alfonso y su acompañamiento regresaron á Valencia, oyendo á su llegada misa en Santo Domingo.

Los confinados de los penales de Valencia han elevado á S. M. el Rey una sentida exposición, rogándole se sirva otorgarles una pequeña gracia de indulto, con motivo de su feliz llegada á esta capital, y dando una prueba más de la generosidad de sus sentimientos.

También se presentó ayer tarde al Rey una comisión de estudiantes de medicina, para pedirle se les conceda exámen en el mes de Setiembre á los que solo les falta para la conclusión de la carrera una ó dos asignaturas, beneficio que se concedió ya el año pasado y anterior. S. M. recibió muy afectuoso á la comisión, ofreciéndoles estudiar el asunto y apoyarlo en cuanto le sea posible.

El día que llegó, y en el trayecto de la estación del ferro-carril á la capitanía general, se acercaron á S. M. algunos hombres y mujeres del pueblo, quienes, después de besarle respetuosamente la mano, le entregaron varios memoriales.

A la hora en que cierra esta crónica, una de la tarde, S. M. recibe á los arroceros que, en número de cerca de 5.000 y con los diputados y senadores á la cabeza, y con las bandas de músicas de sus respectivos pueblos han ido á palacio á dar las gracias al Rey por la benéfica real orden para estos pueblos, que ayer publicó la Gaceta.

El entusiasmo, como se comprende, es grande.

El discurso pronunciado por S. M. al recibir á la comisión de arroceros fué el siguiente: «Señores: La primera vez que pisé el suelo valenciano dije, recordando al Rey D. Jaime, que, aunque me consideraba indigno de emular sus altas virtudes, confiaba en que hoy, como hace seiscientos años, pueblo y Rey llegarían á identificarse y fundirse en un mútuo sentimiento de cariño.

Hoy, al ver las señaladas muestras de afecto que me demostráis agraciándome en torno mío, con un motivo triste para la patria, cual es el acto de sedición de unos pocos, que tienen, como todo el ejército, el alto deber de mantener el orden, no puedo menos de felicitarlos de ver aquí á los dignos representantes del honrado trabajo, que desarrolla y

vivifica las fuentes de la pública riqueza. Esta manifestación mitiga mi pena.

No desesperemos, pues, de ver un día grande y próspera á nuestra nación, si, cual vosotros, todos sus hijos perseveran en la laboriosa senda que os habeis trazado.

Por mi parte, ofrezco ser un trabajador más para perseguir y realizar el fin patriótico que todos anhelamos.»

También aquí ha llamado la atención, pero no mucho, que algunos posibilistas que son concejales se hayan asociado personalmente á los festejos en honor de S. M.

Esta noche función régia en el Principal, pontificándose en escena Boccacio.

Decididamente S. M. y acompañamiento saldrá mañana á las cinco y media de la misma para Barcelona.—Andrés Miralles.

19 de Agosto.

Se están haciendo grandes preparativos en Barcelona para la llegada de S. M. el Rey, adornándose espléndidamente la Rambla y demás calles de la condal ciudad.

El Rey se alojará en las casas consistoriales. Los señores y diputados de la provincia saldrán al límite de la misma á saludarle. Los ayuntamientos de los pueblos donde hay estación de ferro-carril saludarán á S. M. á su paso por aquellos.

Cuando el tren real se halle en Villafranca, el castillo de Monjuich disparará tres cañonazos.

En la revista militar formarán los regimientos de infantería de Aragón, núm. 21; Albucera, número 26; Luchana, núm. 28; Tetuan, núm. 47, un batallón, y Otumba, núm. 51; los batallones de cazadores de Barcelona, núm. 3; Figueras, núm. 6, y Mérida, núm. 13; el cuarto regimiento de ingenieros; el primer regimiento de artillería á pié; el primero de campaña; la primera batería del quinto montado; los regimientos de caballería lanceros de Borbon, núm. 4; cazadores de Tetuan, núm. 14, y Alcántara, núm. 17, y la seccion de obreros de administración militar de este distrito. Las tropas de infantería y de caballería formarán en orden de línea y la artillería en columna de baterías. Segun parece, la derecha de la línea, estará mandada por el capitán general. Las divisiones de infantería y caballería estarán al mando de los respectivos generales de division y brigadieres jefes de brigada. Formarán el Estado Mayor de S. M. el Rey, el excelentísimo señor ministro de la Guerra; el jefe del cuarto militar, general Sr. Blanco; el oficial del negocio de infantería, brigadier D. Narciso Fuentes; el coronel auxiliar del negociado de campaña; los ayudantes de S. M. generales Sres. Goñi y Gamir y el brigadier Sr. Goicoechea, y todos los jefes y oficiales de las distintas armas que son plazas montadas y no tienen mando de fuerza.

Dice el Diario del Ferrol llegado hoy, que hace dos días se oyeron como unos 15 disparos de arma de fuego hacia la parte de Caranza, habiendo pasado silbando alguna bala, segun se dice, por cerca del lanchon donde hay un centinela en el astillero. Inmediatamente que las autoridades tuvieron conocimiento del suceso, dieron las órdenes oportunas á fin de que un piquete de tropa y una lancha cañonera salieran para aquel lugar.

Las pocas personas que del hecho se enteraron, no le han dado importancia alguna.

Ha desaparecido de Lisboa el banquero D. Juan Alberto Lopez, dejando un pasivo de mucha consideración. En éste figuran 4.400 pesos que en cupones de la deuda exterior española le entregó una señora, los cuales creése que el banquero habrá vendido.

Ha llegado al Ferrol el ex-ministro de Gracia y Justicia D. Saturnino Alvarez Bugallal.

El Sr. Castelar es esperado mañana por sus amigos.

Los periódicos alemanes, entre ellos la Gaceta de Weser, dice que el «Lloyd alemán» ha secuestrado un vapor torpedo construido en los talleres de la sociedad Weser por cuenta de España.

El Lloyd tiene á su favor un crédito de 6.000 dólares contra el Gobierno español por derechos de carga de algunos cargamentos de víveres que hizo para Cuba por encargo del Gobierno de Madrid cuando la insurreccion de aquella Isla.

El Lloyd ha reclamado inútilmente esta cantidad, y se cobra por su mano.

Un caso análogo ocurrió con el gobierno de Rumania, á cuyo país le hicieron otro secuestro; pero el canciller no lo autorizó, considerando que los gobiernos extranjeros no pueden estar sometidos á jurisdicción alemana; de manera que el Lloyd renunciará indudablemente á tales procedimientos.

El emperador de Alemania ha socorrido á las víctimas de Ischia con una suma de 50.000 marcos.

Con informes autorizados podemos asegurar á nuestro apreciable colega La Epoca que en Túnez no ha ocurrido nada de extraordinario que pueda dar lugar á que nuestro cónsul general en aquella Regencia haya formulado queja alguna.

Y vea el citado periódico cómo no hay inconveniente en contestar á su pregunta, añadiendo nosotros, por nuestra propia cuenta, que el Gobierno español presta la mayor atención á todos los acontecimientos internacionales que se relacionan, más ó menos directamente, con nuestros intereses propios.

La Estafeta de París publica esta noticia: «En 128 millones se aprecia el daño que ha experimentado la deuda española con la enorme baja de sus títulos. A un gran especulador hemos oido esta frase:

«Si el Sr. Ruiz Zorrilla nos hubiera dado á conocer el golpe que preparaba contra el Gobierno de Madrid, y nos hubiera comunicado la fecha, poco más ó menos, nosotros (los especuladores franceses) le habríamos asegurado un beneficio de 20 millones.»

Hoy se han firmado las órdenes nombrando en sustitucion de D. Justo Martínez, médico del Parque sanitario de Madrid, al jefe de este cuerpo, hoy en la reserva de Alcazar de San Juan.

En las elecciones ayer verificadas en Cádiz obtuvo el conde de Niebla 943 votos, y el Sr. Garrido Estrada 640.

Hoy se ha dicho que se han detenido anoche y esta mañana en Madrid cuatro ó cinco oficiales de graduacion subalterna.

Mañana á las diez de la misma celebrará sesion el Consejo penitenciario.

Mañana se constituirá la nueva junta municipal. Uno de los asociados, el Sr. Sanchez de Neira, dejó de existir hace veinticuatro años.

Se ha prohibido la venta en los puestos y cafés de un periódico satírico portugués por la caricatura que contiene.

Ocurrencias:

Entre un sereno y un peluquero se promovió esta madrugada una reyerta en la calle del Ferro-carril, resultando ámbos heridos, el primero gravemente en la cabeza (es natural, siendo peluquero el contrario), y el segundo con dos heridas leves en la cara y una contusion en una pierna.

En las primeras horas de la madrugada se cometieron dos robos, uno de alhajas, efectos y 30 pesetas en metálico, en el piso principal de la casa número 16 de la calle de Monteleon, y otro en la de la Paloma núm. 8, consistente en algunos efectos y 52 pesetas.

Ignórase quiénes fueron los ladrones.

Una joven de veintiseis años, que habita en el piso tercero, núm. 8, de la calle de Ciudad-Rodrigo, en compañía de un empleado de la estación de las Deixias, fué encontrado esta mañana en el patio de la referida casa bañada en sangre y en muy grave estado.

Créese que se arrojó desde la ventana de su habitación.

Esta noche se reúnen los vecinos del barrio del Gobernador para acordar el medio de expresar al señor conde de Xiquena su gratitud por haber ordenado la clausura de la fábrica de bujías La Estrella.

Monumento á Daguerre.

En estos tiempos que se levantan estátuas para perpetuar, después de muerto, la memoria de todo el que vivió olvidado encerrado en su bufete para inventar algo útil ó agradable á la humanidad, no podía postergarse á Daguerre, el ilustre inventor del daguerreotipo, el que con Niepce puede considerarse padre de la fotografía.

En efecto, por iniciativa de los paisanos de Daguerre se abrió hace tiempo una suscripción en toda Europa, y con los productos se inaugurará el merecido monumento el día 26, precisamente el mismo día que se celebrará en París el gran festival para socorro de las víctimas de Ischia, cuyos preparativos, diremos de paso, están ya terminados.

Daguerre nació y vivió hasta la edad de doce años en Cormeilles-en-Parisis, pueblito de los alrededores de París, y hasta el presente no habia tenido el ilustre químico industrial más prueba de agradecimiento de la generacion que sucedió á la suya, que una placa negra, colocada en la puerta de su casa de Cormeilles, donde se leía en letras de oro: En esta casa nació Daguerre, el inventor de la fotografía, en 1787.

El monumento que se inaugurará el 26 es muy sencillo: consta de un pedestal bastante alto, construido á expensas de la iglesia del pueblo, y encima de él un busto de bronce.

A la ceremonia están invitadas las autoridades y las corporaciones artísticas.

Seguro que á la fiesta no faltará un fotógrafo de los de París y sus alrededores; porque en realidad Daguerre no dejó ni tuvo nunca familia, pero son sus hijos hereleros todos los fotógrafos del mundo.

BALANCE DEL DIA.

Con excepcion del viaje de S. M. por las provincias del Este, cuyos detalles por separado van, poco nuevo podemos decir á nuestros lectores, porque el día, á la verdad, se ha presentado bastante estéril; y cuando no hay sucesos, lo mejor es decirlo y no etudir á palabrería inútil.

Si de algo se habla en los círculos políticos, es de lo que S. M. pudo decir en Valencia, á la comision de conservadores que fué á saludarle, y lo que los posibilistas, tambien de la capital referida, han hecho á la llegada de S. M.

En honor de la verdad, á lo primero dan poca importancia los periódicos de Valencia, hoy recibidos, incluso Las Provincias; si bien copian casi todos un suelto que sobre el particular habia publicado La Correspondencia de allí, pues tambien allí hay Correspondencia.

En cuanto á los posibilistas, sus afines de El Mercantil y de La Nueva Alianza, vienen con puyitas para molestarlos. Hé aqui sus noticias:

«Dos carretelas llamaban la atención del público, que no sabemos por qué miraban con cierta curiosidad á los que las ocupaban, y eran la que conducía á los porteros de la excelentísima diputacion con sus fraques engalonados de oro y sus tricorneos, y la que iban los concejales republicano-posibilistas, Sres. Tarrasa, Llibrat y Sellés.

—A la entrada y salida de la iglesia fué llevado D. Alfonso bajo pálio, una de cuyas varas correspondió al concejal Sr. Tarrasa.»

Pero en honor de la verdad, tampoco á esto vemos que allí se haya dado extraordinaria importancia.

Sin embargo, en la metropolitana de El Globo, se conoce que no ha gustado porque se expide hoy esta amonestacion:

«Por lo demás, es posible que por el mero hecho de pertenecer á una corporacion oficial haya republicanos que de buena fé se consideren obligados á ciertas deferencias respecto del jefe del Estado.

Sobre esto pensamos escribir algo cuando la cuestion ofrezca menos espinas que ahora.

Al presente nos limitaremos á indicar que, aun cuando están en suspenso las garantías constitucionales, no lo está la consecuencia política.»

Serán otras consideraciones; pero la consecuencia política no vemos tenga nada que ver con las varas del pálio ni con actos propios de la cortesía y cargo oficial de los amonestados.

Otras cosas que tratan los periódicos, y de que hablan los hombres políticos, tienen ya menos interés todavía; mejor dicho, tiene menos base de seguridad, porque el efecto verdadero, verbi gracia, que en determinadas naciones haya podido causar el levantamiento militar, y lo que se presume del impulso ó favor que haya podido recibir de aquí ó de allí; sobre esto, se procede más por congeturas que por hechos positivos y lo mejor por tanto es esperar para formar un juicio ilustrado.

Porque aquí, dentro de casa, el que cada cual saque las consecuencias que quiera y proponga los remedios que guste, en primer término, como es de rigor, el cambio de gobierno, todo esto, de un orden puramente doméstico, tiene poca gravedad, mientras que en lo de fuera conviene marchar con piés de plomo, siendo nosotros en esto de la opinión de El Imparcial, aunque no hasta el punto de confiarle la política internacional, si la habia de llevar como la llevó en sus columnas, primero, cuando lo de Saida, y después, cuando la guerra de Inglaterra con Egipto.

Con posterioridad á las noticias de nuestro responsable hemos visto esta tarde á última hora, partes de carácter oficial diciendo que á las dos

habia llegado S. M. á Tarragona, teniendo entusiasta recibimiento; que en esta poblacion se detuvo cuarenta minutos; que por Vendrell habia pasado á las tres y treinta y ocho, y por Villafranca á las cuatro menos cuarto.

En Tarragona revisó S. M. las tropas de la guarnicion.

En Barcelona, segun telegrama recibido á las siete, S. M. entraba en la estación á las seis y cuarenta y cinco minutos.

Los ministros de Estado, de Gobernacion y de Ultramar, han visitado esta tarde al Sr. Sagasta, habiendo con éste, además, celebrado una larga conferencia.

Tienen su interés de actualidad los telegramas de Cherburgo, que publicamos por separado.

Del conde de Chambord, las mismas noticias graves de ayer.

Los fonos, con aire más confiado que los días últimos.

TELEGRAMAS.

Aden 19.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo, San Agustín, y continúa su viaje sin novedad.

Berna 20.—Se cambiaron ayer las ratificaciones del tratado de comercio de España con Suiza.

Lisboa 20 (tarde).—En los centros oficiales no se sabe absolutamente nada relativamente al proyecto de casamiento del presunto heredero de Portugal y de su hermano con dos archiduquesas de la corte de Viena.

Varios periódicos anuncian que unos cuantos soldados españoles emigrados han escapado de Peniche, sin duda para volver á sus hogares.—Fabra.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL 20 DE AGOSTO.

Table with 4 columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS. Rows include 4 p. 100 int. c., Id. fin de corriente, Idem fin próximo, 4 por 100 perp. ext., 3 por 100 exterior, 2 por 100 exterior, 4 por 100 amortizab, Carreteras de Abril, Idem de Agosto, Idem de Marzo, Idem de Julio, Obras públicas, Personal, Ob. de A. de Cuba, Billetes h. de Cuba, Sisas del A. Madrid, Ob. Munic. de id., Ob. Erizang de id., R. HIPOTECARIO, Cédulas al 7 por 100, Idem al 6 por 100, Idem al 5 por 100, B. h. al 6 por 100, VIES. COMERCIALES, Ac. B. de España, Idem Hipotecario, Idem de Castilla, Tranvía de E. y M., Obligaciones de id.

París, á ocho días vista, 4'92.

Londrés, á 90 días fecha, 47'25.

Resumen.

Con más animacion y movimiento de fondos que los días anteriores, ha empezado la primera reunion de Bolsa de la presente semana.

Todos los valores han estado solicitados, y si como tenemos dicho no limitase las operaciones la falta de personal, es indudable que se cotizarian á más altos precios.

Existe una diferencia de dos enteros para el cange de los títulos del 4 por 100 interior por los de exterior en favor de los primeros.

El 4 por 100 interior al contado, 62'65, 45, 50, 55, 40, 75, 70, 80 y 60 en este orden.

A fin del próximo, 62'90.

El 4 por 100 exterior, 60'45, 50, 40 y 60.

El 4 por 100 amortizable ha tenido bastante movimiento, publicándose á 75'80, 76'20, 15, 76 por 100 y 76'10, y en observaciones á 75'80.

Los billetes de Cuba, único cambio, 96 por 100.

Y las acciones del banco de España, á 283 por 100.

Bolsín.

A las cuatro media—4 por 100 interior contado, 62'65; fin de mes, 62'70; fin próximo, 63'05.

Cambios sostenidos.

Telegramas de Suarez Inclan.

Londrés 20.—4 por 100 exterior, 60'00.

Barcelona 20.—4 por 100 amortizable, 60'00.—4 por 100 perpétuo, 62'20.—4 por 100 exterior, 60'00.—Cuba, 60'00.—Colonias, 60'00.—Descuents, 60'00.—Catalana, 60'00.—Norta, 60'00.—Francia, 60'00.—Alemania, 60'00.—Alicante, 60'00.

París 20.—3 por 100 francés, 60'00.—5 por 100 francos, 60'00.—4 por 100 exterior español, 59'03.—Nortes, 60'00.

LA FUNERARIA

PRECIADOS, 70, HOY 65

Servicio especial para el traslado de cadáveres, embalsamamiento, etc., que pueden utilizar las familias. Dirigirse por telégrafo á su despacho central, Preciados, 70.

Temperatura.

La temperatura de hoy á la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

A las ocho de la mañana, 21' centígrado sobre 0.

A las doce de la misma, 31' idem idem.

A las cuatro de la tarde, 26' idem idem.

La máxima fué de 23' idem sobre 0.

La mínima, de 17' idem idem.

El barómetro indica buen tiempo con tendencia al variable.

Cultos.

Santo de mañana.—Santa Juana. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salases (Chamber), donde se celebrará solemne funcion á Santa Juana Francisca Fremiot; por la mañana habrá misa mayor con sermón que predicará D. Juan José Torre, y por la tarde, completas.

En las Salases de la calle Ancha, tambien se celebrará fiesta á Santa Juana fundadora, y predicará el P. Julio Alarcón.

En la V. O. T. de San Francisco continúa la novena á Nuestra Señora del Olvido; á las seis de la tarde se rezará el rosario, despues sermón, que predicará un conocido orador, terminando con la novena y gozos.

En las Escuelas Pias de San Fernando continúa la novena de San José de Calasanz, y predicará D. Lope Ballesteros.

En San Antonio de los Alemanes se celebrarán los cultos de costumbre.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó la de la Presentacion en las Niñas de Leganés.

Espectáculos para mañana.

Príncipe Alfonso.—(Compañía de ópera italiana).—No hay funcion.

Jardín del Buen Retiro.—A las nueve.—19.º concierto de la Sociedad Union Artístico-Musical bajo la direccion del maestro Espino.

Circo de Price.—A las nueve.—Gran fashionable soirée en la que tomarán parte los excéntricos Renard, titulados las Arañas; el notable profesor de equitacion monsieur Lorenz Wolf; que presentará sus 10 caballos en libertad; la troupe Slesbing; la simpática artista Mlle. Emilia Osford en su trabajo ecuestre; Mr. Guillaume y los célebres Martinettes.

Circo Hipódromo de Verano.—A las nueve.—Nuevos y esogidos ejercicios por los principales artistas, entre los cuales figuran las célebres familia Mariani, compañía japonesa, el intrépido jokey Mr. Allen y el popular clown Pichel.—Restablecida de su enfermedad, hará su reaparicion la célebre y simpática miss Leona Daré.

OFICIAL.

GUERRA.—Sanidad militar.—Subasta para contratar el suministro de artículos medicinales para el ejército durante el ejercicio de 1883-84.

Ocurriciones de anoche:

En una taberna de la calle de Bravo Murillo, robaron anoche del mostrador 37 pesetas; los ladrones, cuatro bebedores que se hallaban en el establecimiento, fueron detenidos.

Una vecina de la casa núm. 27 de la calle de San Gregorio, intentó suicidarse tomando una disolución de fósforos; pero auxiliada a tiempo, no pudo realizar su propósito.

Un bollerero dependiente de bollerero, cada vez que llevaba género al café Universal, se llevaba cuanto a mano había; anoche fué sorprendido al cojer una tetera; en su casa se encontraron gran número de cucharillas, cafeteras y otros útiles de metal blanco.

Un sugeto de sesenta y cuatro años pasaba al anochecer por la travesía del Amparo: unas ciudadanas habitantes en un piso bajo, instáronle a entrar con halagadoras frases; dentro de la casa, las niñas quisieron quitarle el reloj y los cuartos, pero él saliendo de la inacción a que ellas le habían reducido, sacó su formidable navaja, hiriendo a dos de las vecinas, que a su vez le hirieron en la cabeza. Los tres fueron a la Casa de Socorro.

En una taberna de la calle de Barcelona promovió anoche una disputa un ciudadano al defender a unas señoritas de las palabras de otros concurrentes; la disputa terminó a garrotazos.

Después de cuarenta y dos años de tramitación, se ha resuelto por el señor conde Xiquena el expe-

diente de la célebre fábrica de bujías «La Estrella» establecida en la calle del Gobernador, en el sentido de que quede cerrada en el término de tres días a contar desde ayer, fecha del acuerdo, que ha de causar excelente efecto entre los vecinos de aquel barrio.

A disposición de la autoridad militar se halla del tenido en el castillo de Santa Catalina, de Cádiz, conocido demócrata D. Pedro Bohorquez, rico propietario de Ubrique.

Han triunfado, según presumimos nosotros, en la elección de Cádiz, los candidatos señores conde de Niebla, adicto, y Garrido Estrada, conservador. Los amigos del otro candidato, Sr. Moreno, han protestado la elección.

Continúa muy grave el señor Obispo del Burgo de Osma.

Se ha concedido el Regium exequatur a Mr. Leopold Bellefroid, cónsul de Bélgica en Bilbao; a don Julian Gutierrez, vicecónsul de Méjico en Jerez de la Frontera, y a Mr. Edmond Kreyel, cónsul general de Rusia en Cádiz.

Toros en provincias: Nuestros corresponsales de San Sebastian y Bilbao nos telegrafian el resultado de las corridas verificadas ayer en los respectivos puntos.

En San Sebastian acudió un público numeroso, compuesto en su mayoría de franceses, siendo aplaudidos los caballeros en plaza, los pegadores portugueses y los rejoneadores negros.

También fué aplaudido Paco Frascuelo. Lagartija estuvo desgraciado.

Muy buenos los toros de Martínez lidiados en Bilbao por las cuadrillas de Rafael, Currito y Carancha.

Murieron 18 caballos; portándose regularmente Lagartijo y Currito, y por lo mediano Carancha. Ha dado bastante que hablar la sentencia dictada por el tribunal correccional de París contra un

rico habanero, que después de haber dado muchos billetes de mil francos a una linda muchacha, acusado por ésta, le dió un bastonazo en pleno barrio de la Estrella, rompiéndola dos dientes.

El tribunal ha condenado al millonario a 200 francos de multa y a 2.000 de daños y perjuicios, atendido—dice la sentencia—que la dentadura de madamoiselle Grimaux era preciosa.

Es esperada en Lisboa la duquesa de Osuna. En esta capital se encuentra la marquesa de Alta-Villa.

Se halla en Aguas Buenas, de regreso de París, el diputado Sr. Leon y Llerena.

Han regresado a París los señores Güel y René y condes de San Rafael de Luanó.

Según nos telegrafian nuestro corresponsal de Amsterdam, con motivo de la Exposición, los periodistas allí residentes han obsequiado con un banquete a los escritores extranjeros, en prueba de agradecimiento a sus colegas por las deferencias y consideraciones dispensadas. Han asistido algunos jurados a este acto de fraternidad periodística.

Según vemos en los periódicos de Barcelona, han sido detenidos siete sugetos complicados en el robo del tren, dos de los cuales tienen graves cargos.

Con los catorce detenidos en Gerona y el jefe, apresado en San Martín de Provensal, puede decirse que han caído en poder de la autoridad la mayor parte de aquellos criminales.

Ha fallecido repentinamente en Bruselas el príncipe Looz Corwasen, cuñado del Sr. D. Pedro de Prat, a quien acompañamos en su natural dolor.

Se ha mandado expedir real carta de sucesión en el título de marqués de Mirabel, por fallecimiento de su señor padre que lo llevaba, a favor de doña María de la Encarnación Fernández de Córdoba, duquesa de Bailén; en el de marqués de la Gomera,

a D. Javier Tamayo; en el de baron de San Vicente Ferrer, a D. Miguel San Cristóbal y García; en el de conde de Lumiere, a D. Juan Falcó y Trivulcio; en el de marqués de la Motilla, a favor de D. Miguel Angel Desmáisieres, y en el de baron de Escribá, a D. Mariano Sanchez Muñoz.

Mercados de Madrid.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos, intervención del mercado de granos y visita general de policía urbana, resultan ser los precios de los artículos de consumo en el día de ayer los siguientes:

- Vaca, de 1'60 a 2'00 pesetas el kilogramo.
Carnero, de 1'60 a 2'00 pts.
Ternera, de 1'50 a 5'00 pts. kil.
Cordero, de 0'80 a 0'00 pts. kil.
Oveja, de 1'20 a 1'30 pts. kil.
Despojos de cerdo, de 0'00 a 0'00 pts. kil.
Tocino añejo, de 2'10 a 2'20 pts. kil.
Idem fresco, 0'00 a 0'00 el kil.
Idem en canal, de 0'00 a 0'00 kil.
Lomo, de 0'00 a 0'00 pts. kil.
Jamón, de 3'00 a 4'40 pts. el kil.
Pan, de 0'42 a 0'50 pts. el kil.
Garbanzos, de 0'66 a 1'60 pts. kil.
Judías, de 0'66 a 0'80 pts. kil.
Arroz, de 0'70 a 0'80 pts. kil.
Lentejas, de 0'54 a 0'70 pts. kil.
Carbon vegetal, de 0'20 a 0'22 pts. kil.
Idem mineral, de 0'08 a 0'10 pts. kil.
Cok, de 0'07 a 0'08 pts. kil.
Jabón, de 1 a 1'30 pts. kil.
Patatas, de 0'13 a 0'20 pts. kil.
Vino, de 0'78 a 0'84 pts. litro, y de 7'08 a 8'00 pts. de cálitro.
Aceite, de 1'00 a 1'20 pts. litro, y 10'00 a 11'00 de cálitro.
Petróleo, de 0'75 a 0'80 pts. litro, y de 6'20 a 7'50 de cálitro.
Trigo (precio medio), a 00'00 pts. hec.
Cebada (precio medio), a 08'00 pts. hec.

Imprenta de El Correo, a cargo de F. Fernandez. Calle de San Gregorio, núm. 8

DOLOR DE ESTÓMAGO

acacias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, inapetencia, debilidad y todas las afecciones del estómago que no procedan de lesión orgánica grave, se curan siempre con el Antigastrógeno Romeo; único medicamento infalible recomendado por todos los médicos.

Se vende en píldoras y en polvos en las principales farmacias. Unico depósito: Melchor Garcia, Tetuan, 15, Madrid.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

con la acreditada agua de Loeches LA MARGARITA. Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

TRASPASO

Muy próximo a la Puerta del Sol, se cede un magnífico local. Informar a D. Liborio C. Porsel, Espoz y Mina, 3.

PAPEL

Se vende papel por arrobas en la administración de este periódico.

IMPRESA

EL CORREO Se hace toda clase de trabajos tipográficos. San Gregorio, 8



Se reciben esquelas de funeral para este periódico, en la Administración, y en la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Se admiten anuncios, reclamos y noticias para la casi totalidad de los periódicos de Madrid, y se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 27, PRINCIPAL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiéndolos también para los de todos los países de Europa, de Asia América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Príncipe, 27, principal.

LOCAL

Se desea uno que sea muy espacioso en sitio céntrico.—Darán razon en la administración de este periódico.

20 Agto.) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (t. 35)

LOS TIEMPOS DIFÍCILES

Y continuó fumando seria y gravemente, añadiendo luego con aire satisfecho:

—¡Oh! después he adquirido ciertos conocimientos, no trato de negarlo; pero eso me lo he aprendido por mí mismo.

—¿Y vuestra inteligente hermana?

—Mi inteligente hermana se ha quedado, poco más o menos, donde estaba. En otro tiempo se quejaba algunas veces a mí de no tener alguna ocupación, como sucede a las demás mujeres y no veo que hoy haya adelantado nada. Pero es igual—añadió sonriendo y lanzando una bocanada de humo—las mujeres siempre se las arreglan mejor que los hombres.

—Al pasar ayer por la casa de banca, para preguntar dónde vivía M. Bonuderby, encontré una antigua señora que parece prendada de vuestra hermana—dijo M. Harthouse tirando la punta del cigarro que acababa de terminar.

—¿La madre Sparsit?—dijo Tom.—¡Cómo! ¡la habéis visto ya?

Su amigo hizo una señal afirmativa. Tom se quitó el cigarro de la boca para hacer más visajes con la cara y dijo:

—El sentimiento que la señora Sparsit experimenta hacia Lu es más que admiración: es cariño, adhesión. La señora Sparsit no quería tanto a Bonuderby cuando estaba soltero. ¡Oh, no!

Estas fueron las últimas palabras que pronunció el chigaravis antes de que se apoderase de sus sentidos cierto adormecimiento invencible. De este adormecimiento le sacó una especie de agitado sueño en el que se figuraba que le movían con la punta de una bota. Al mismo tiempo se figuró oír una voz que decía:

—Vaya, que es tarde... largo de aquí.

—Vamos—dijo levantándose del sofá como pu-

do—es preciso que me vaya... Oiga... nuestro tabaco es bueno... pero es muy dulce.

—Sí, es demasiado dulce—dijo su huésped.

—Es... es... ridículamente dulce—dijo Tom.—¿Dónde está la puerta? Buenas noches.

Entonces tuvo Tom un sueño extraño durante el cual se creyó acompañado por un criado del hotel a través de una niebla que, después de haber dado mucha guerra se disipó en la calle donde se quedó solo. Luego se dirigió hacia su domicilio sin hacer grandes contorsiones por más que se sentía bajo la influencia y en presencia de su nuevo amigo como si este le hubiera seguido por el aire en la misma actitud desentendida y mirándole del mismo modo.

El chigaravis entró en su casa y se acostó. Si hubiera tenido conciencia de lo que hacía, si hubiera sido un poco menos chigaravis y un poco más hermano, hubiera podido detenerse en el camino emprendido, volver la espalda a su domicilio y marcharse al río para acostarse allí envolviendo su cabeza en aquella agua infecta y corrompida.

CAPITULO XX.

Los hermanos y amigos.

—¡Oh amigos míos, trabajadores oprimidos de Cokeville! ¡oh, amigos míos, víctimas de un despotismo cuya mano de hierro os aplasta! Os digo que ha llegado la hora de que nos unamos los unos a los otros para formar una potente unidad y destruir a los opresores que engordan con los despojos de nuestras familias, con el sudor de nuestras frentes, con el trabajo de nuestros brazos, con la médula de nuestros huesos; que pisotean los divinos derechos de la humanidad y los sagrados y eternos privilegios de la fraternidad.

¡Muy bien! ¡Oid, oid, ¡hurra! y otras exclamaciones proferidas por un gran número de voces se elevaron de todos los ángulos de la sala, donde había un calor sofocante y que llenaba un compuesto auditorio mientras el orador, subido en un estrado, pronunciaba sonoros párrafos como el que hemos trasunto. Se había engolfado tanto en la declama-

ción, que su voz estaba ronca y su rostro enrojecido. A fuerza de gritar con toda la fuerza de sus pulmones, bajo la resplandeciente claridad de un mechero de gas; a fuerza de cerrar los puños, fruncir las cejas, enseñar los dientes y golpear la tribuna con toda su fuerza, se fatigó de tal modo, que se vió obligado a detenerse pidiendo un vaso de agua.

Mientras estuvo de pie sobre el estrado, procurando refrescar en el vaso de agua su rostro abrasado, la comparación que podría establecerse entre el orador y el cúmulo de rostros atentos que dirigian a él sus miradas, no resultaba en ventaja suya.

A juzgar por las apariencias no aventajaba a la masa de su auditorio más que la altura del estrado sobre que estaba colocado; pero bajo otros puntos de vista estaba muy por bajo de ellos.

No es leal, no es tan franco, no tiene tan buen humor; reemplaza su sencillez por la astucia, su sentido común por la pasión. Es un hombre mal formado, con los hombros encogidos, mirada sombría y amenazadora, rasgos casi siempre contraídos por una expresión de odio, y forma, a pesar de su híbrido traje, un contraste de mal efecto con la mayor parte de su auditorio vestido con el traje del trabajo. Si siempre parece extraño ver a cualquiera asamblea someterse humildemente a la dictadura de un personaje pretencioso, pesado y rutinario, que ningún poder humano podría sacarlo de su estado de tontería para elevarlo a la altura intelectual de las tres cuartas partes de su auditorio, era todavía más extraño y más doloroso también ver aquella muchedumbre inquieta cuya buena fe y buen sentido no podía negarse, dejarse conmovir hasta aquel punto por semejante jefe.

—¡Muy bien! ¡Oid, oid, ¡hurra!

La atención y la intención que se leía en todos aquellos rostros formaba un espectáculo de los más interesantes. No había allí desduido, ni languidez, ni ociosa curiosidad; ninguna de las frases de la indiferencia, que tanto suelen abundar en otras asambleas, se veía allí. Cada uno de aquellos hombres sentía que, por una ó otra causa, su posición era más desgraciada de lo que debía ser; cada uno se creía en el deber de unirse a los demás para me-

jorar la suerte común; cada uno creía que no tenía otro remedio sino formar un cuerpo con sus compañeros: toda aquella gente tenía una fé grave, profunda, sincera en la convicción que había abrazado, con razón ó sin ella. Todo esto podía verse al primer golpe de vista; no había medio de equivocarse. El espectador imparcial no podía menos de reconocer tampoco en el fondo de su corazón que aquellos hombres, aun los que se equivocaban, poseían grandes cualidades de las que se hubiera podido sacar un gran partido; porque pretender que se iban por mal camino sin motivo alguno y solamente por instinto de sublevarción ebstínada, sería lo mismo que decir que puede haber humo sin fuego, muertos sin nacimientos, cosechas sin simientes ó que todo puede nacer de la nada.

Refrescado el orador, enjugó su frente pasando su pañuelo de izquierda a derecha repetidas veces y encontró sus reanimadas fuerzas en una sonrisa llena de desden y amargura.

—Pero, ¡oh, amigos y hermanos míos! ¡Oh, mis hermanos y amigos oprimidos, los trabajadores de Cokeville! ¡Qué diremos de ese hombre y ese obrero? ¡Ah! ¡porqué he de manchar ese nombre dándosele a quien no lo merece!... ¡Qué diremos de aquel que conociendo por sí mismo los males y las injusticias que os hacen sufrir la sábia y médula del país que os desprecia, de aquel habiéndose oído declarar (con una noble y majestuosa unanimidad que hará temblar a los tiranos) que estais dispuestos a ser sócios de la Asociación del Tribunal reunido y obedecer indistintamente a toda orden emanada de esta Asociación para vuestro bien?... ¡qué direis, hermanos míos, del obrero, ya que tengo que nombrarle así, que en semejante momento abandona su puesto para vender su bandera que en semejante momento, no tiene vergüenza de proclamar la cobarda y humillante confesión de que se mantendrá separado, y rehúsa unirse a los que se asocian valientemente para defender la libertad y el buen derecho?

En este punto del discurso, las opiniones no fueron unánimes. Hubo algunos murmullos y aun silbidos; pero el sentimiento del honor era dema-